

Antología de Sofanor Bonilla Fournier

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Para aquellos que sienten que las letras son mariposas, y sin notarlo, se emocionan.

Índice

Reflejos.

Labios burlescos.

Gesto de amor.

¿Porqué lucha el poeta?

Pasión y naturaleza.

A mi hermana fallecida.

Alzheimer.

Mi gato.

Así es la vida.

Rebeldía.

Comenzar de nuevo.

Esperanza.

Trabajadoras Sociales.

Madre.

Felicidad.

Lluvia.

De improviso.

Añoranzas de mi puerto.

Árbolito.

Los pasos.

Loco amor.

Belisario.

Adulto Mayor.

Tarde primaveral.

Al deprimido (deprimida)

Mujer camino a casa.

Necesidad.

Cambio de hábitos.

¡No a las Cofradías!

Nacimiento.

Bienestar.

Soledad.

Nosotros ... y todos.

Amargura.

Tu mirada.

La cama.

A ese amor.

Otoño.

Reflejos.

Reflejos de tus ojos
de mirar dulce y tranquilo...
¡cómo me duele el alma
cuando no están conmigo!

Ahora que están lejos,
ahora que se han ido,
recuerdo aquellos tiempos
en el jardín florido.

¡Qué tiempos aquellos,
qué luna bonita...
como los destellos
de esos ojos lindos!

Ya es tiempo de otoño,
descargan su capa
de hojas ya marchitas
todos los arbolitos.

Cielos de pajaritos,
bandadas que emigran
hacia otros lugares,
como tus ojitos.

¿Dónde estarán ahora
tan lejos y tan dormidos,
allá en esa blanca nube
o en los colores del río?

El "porqué" no importa,
y aunque estoy herido,
ese es un misterio

que sigue escondido.

Me hacen falta, es cierto,
cielos sin lunas bellas,
cielos sin pajaritos,
sin ojos lindos ni estrellas.

Pero, no puedo juzgarlos
razones habrán tenido,
solo sé que me hacen falta
aquellos ojos queridos.

Y en el día en que me muera
yo tendré el recuerdo vivo,
del reflejo de tus ojos
en mi pecho enternecido.

(Chofa)

Labios burlescos.

Parece que tus labios
se alargan y se achican,
dibujan una sonrisa,
otras veces la ironía.

Como guindas tentadoras,
tan gustosas que me invitan
a besarlos y estrujarlos
como a nada en esta vida.

Esos labios me apetecen,
tan morados y carnosos,
¡tan jugosos, niña mía ...
que no aguanto esta agonía!

A la vuelta de la esquina
te voy a encontrar mañana,
y a tu boquita mezquina,
la voy a besar con ganas.

((Chofa))

Gesto de amor.

*Ayer noté lo sincero
y espontáneo de tu gesto
¿palabras, para qué palabras,
si es tu corazón que me habla
apagando mis tormentos,
con extrañas vibraciones
e íntimas seducciones
que atenúan mis lamentos?
El amor está en tus venas
como el perfume en la rosa,
aunque la rosa no tiene
cariño ni sentimientos.
Por eso yo te prefiero
entre todas esas flores,
mujer: te quiero, te quiero
y te ofrezco mis amores.
(Chofa)*

¿Porqué lucha el poeta?

¿Porque en el sendero se resbala
escapando de sus manos el cuaderno...

o su instinto le avisa de una bala,
un grito, un estertor, algún lamento?

¿Será por porque unos niños tienen sed,
y está escondida el agua bajo el suelo,
o porque tras una sucia pared
pasa hambre algún abuelo?

¿Quién sabe, tendrá muchas razones,
algunas simples, otras relevantes?

¡Pero ... ya no palpitan los corazones!

y aquel poeta sigue en su lucha,
mientras la gente corre adelante
y aún sabiendo que nadie escucha.

Pasión y naturaleza.

Ámame lento, de a poco,
apasionadamente y con ganas,
no te esfuerces en promesas
que no cumplirás mañana,
amor, es corta la vida
y la libido muy amplia,
nacen y mueren las flores
mientras tú no inicias nada.

Despleguemos nuestras alas
suavemente, con ternura,
antes que llegue el invierno
y se calme esta locura.

Para qué quiero tu nombre,
ni tu pasado o presente,
quiero tu cuerpo, tu boca
con tus manos y tu frente,
y esas palabras pequeñas
que caben en una flor,
o en el trébol matutino
que se mueve en derredor.

Así, acaríciame con dulzura,
susurrándome muy bajo,
deseo perder la cordura
ciñéndote en fuerte abrazo,
mientras bosques y maleza
reverencian nuestros pasos,
caminaremos bien juntos
admirando esta grandeza.

(Chofa)

A mi hermana fallecida.

Siempre vivió contagiando su alegría
desde su alma sincera y afectuosa,
desconoce el egoísmo, pues ella es pura,
y se entrega a los demás como una rosa.

Aún vive y reina entre nosotros
tu mirada de cándida dulzura,
permanece la magia del cariño
y ese abrazo a los nietos que perdura.

No te has ido vánamente de este mundo,
pues dejaste unión y sentimiento,
la familia lo sabe y te recuerda
en la muda imagen de tus besos.

Pasarán los días y los años,
te veremos andar los corredores,
y no se borrará del pensamiento
la Yita, que acompaña desde lejos.

(Chofa)

Alzheimer.

Se está yendo ...
despacito, lentamente,
ya la siento muy cansada
caminando a mis espaldas
y sin ruido en las pisadas,
o la veo afirmada en la ventana,
su silueta apenas surge
entre la bruma, apagada,
sin moverse, desganaada,
como una niña taimada.

Ocasiones hay también
en que se inunda sin motivo
con tremendas carcajadas ...
o arremete con el llanto en su mirada,
y pateo, se queja y se desgarró;
yo la observo dulcemente
sin decir ni una palabra
¿para qué? si ya no entiende,
ella ha vuelto hace tiempo
a ese mundo de su infancia.

Allí habita nuevamente
en el pasado, con juguetes ...
con amigos sepultados,
la realidad no la asimila,
ni a los seres que ha engendrado,
no reconoce ya a su hija
ni agradece los cuidados,
ese esmero que le brindan,
solo chilla y forcejea
con cerraduras y candados.

Muchas veces la han traído
las vecinas de algún lado,
cuando escapa silenciosa
por las calles de su barrio,
ella les ruega que la dejen
en un bus que ha mencionado,
y se pone muy graciosa
con la gente que ha encontrado:
dice que va donde su amiga
que siempre se han visitado.

Pero hoy día, la he notado
cabizbaja, pensativa, siempre absorta
la mirada, con mucho agrado
ella camina hacia la cama bien resuelta
y en forma urgente se ha acostado,
en el lecho, no es un cuerpo
¿es mi madre ese bulto acurrucado? ¿
es un despojo? solo apaga su mirada
se supone que allí duerme, no se escucha
que respire ... ¡ya es la nada!

(Chofa)

Mi gato.

Tiene ojos grandes y bonitos,
es silencioso, observativo, cauteloso,
aunque maúlla de improviso
y se lame de goloso,
cuando huele algún bocado
en la mesa o la cocina,
y sé que le importa un nabo
recibir una paliza.

Fisgón de los entretechos
azoteas y buhardillas,
la obscuridad lo protege
agazapado entre las sillas,
aguardando alguna laucha,
un insecto o una avecilla.

Cuando está contento ronronea
y se refriega en mis rodillas
como buscando caricias
¡es un gato y quiere que lo vea!

Tiene como rutina
trepar techos y cornisas
y luchar contra otros gatos,
por el favor de una gatita.

Llega siempre machacado
arañado, soñoliento,
despeinado y embarrado,
pero digno como el viento,
busca un buen acomodo
casi siempre en la ventana
donde el sol le da de lleno
y se duerme en la mañana.

Por naturaleza es infiel,
después de dormir un rato
se estira como un lebrél,

y devora su alimento, feliz gato.

 Con el rabillo del ojo
lo veo como se peina,
 lentamente se acicala
presto a todo movimiento,
 después, con la solemnidad
de un rey, pero sin corona,
 observa a un kiltro en la calle
y se vuelve a dormitar.

 Quisiera ser un felino,
que no necesita bienes,
 levantarme a cualquier hora,
perseguir a las palomas,
 rodear las casas del barrio,
orinar en cualquier patio,
 venerar a las sardinas,
que el tiempo no me detenga,
 que no me rijan las leyes,
ni me atribuyan tendencias,
 y vivir tranquilamente
hasta que la flaca venga.

(Chofa)

Así es la vida.

Un concreto caminar sobre las piedras,
con asomos de esplendor algún instante,
momentos malos, de todo hay en la senda,
lo importante es andar hacia adelante.

De improviso una pausa de tristeza,
encendida por la chispa de la risa,
Ocasiones también de gran torpeza,
divagando con un guiño a las estrellas.

De todo hay, algunos momentos livianos,
o la ambición mascullando en la cabeza,
y el cerebro procesa con desgano
otro ciclo de amor o indiferencia.

Así es la vida, superficial o profunda,
todo cambia, nada permanece,
ni la tristeza dura mucho tiempo,
ni el cofre de alegría es tan fecundo.

Pero, si formas parte de un todo,
indiferente de triunfos o fracasos,
hará mas llevadera la jornada,
una carcajada, amigo ... codo a codo.

(Chofa)

Rebeldía.

Quiero una poesía de esperanza,
de barrio alegre, de tierra honrada,
donde haya risa, mucha templanza,
también cariño y humorada.

No quiero poesía de mentira,
esa que viene, va, y no dice nada,
pues para eso, cierro mi cortina,
sordo el oído y la puerta trancada.

Hoy, el mensaje es lo que importa,
la estructura ha sido desechada,
eso sí, que se vea compromiso,

con la gente y la leche derramada,
acá no sirven los poemas enfermizos,
solo basta ser fiel a la palabra.

(Chofa)

Comenzar de nuevo.

Palabras casi olvidadas
de amores reconstruídos,
 manos abiertas y francas,
con la mente despejada,
ojos que miran el mundo,
como nunca habían mirado,
 se quedan mirando esos ojos,
muy adentro de tu alma ...
 dejar abierta la puerta,
que se renueve la casa,
 con aires de mariposas,
carrásperas de los viejos,
 con la música de los niños
y sonidos de campanas,
 los corazones desnudos
sin dolor de puñaladas.
 Eso, sin duda es la vida,
igual que una carcajada ...
 sigamos siendo nosotros
sin temor a la emboscada,
 de organismos microscópicos
que nos tienden una trampa.

(Chofa)

Esperanza.

Ir tranquilo por el sendero
sin romper las flores,
 solo con los sueños
de tiempos mejores,
 ir tranquilo por el sendero,
con mucho cuidado, el oído atento,
 y escuchar muy quedo
el susurrar del viento.
Tú, nunca abandones
la esperanza esquiva,
tus sueños , pasiones,
y el vivir la vida,
 quizás aún te espera
en la próxima esquina,
 un mensaje, una carta,
tu música fina,
 un feliz reencuentro
será una delicia
 ¡o aunque solo fuere
una buena noticia!
 ...que la vida es tuya
y también los sueños,
 ... que el amor existe,
ten confianza en ello.

(Chofa)

Trabajadoras Sociales.

Ese abrazo sin palabras,
el regalo de tu mirada,
la ternura de esas manos
y la calidez de tu alma ...
valen mas que mil monedas,
es amor sencillo y puro,
que tú entregas con cariño
a gente necesitada.

Eres gentil y piadosa,
entregas sin pedir nada,
tu pena no te interesa,
quieres calmar las ajenas,
yo te he visto por lugares
que ya nadie pisaría,
solo por curar heridas
y muchos males mas grandes.

En este mundo tan triste
sumido en el consumismo,
es un oasis tenerte,
un premio para el humilde.

¡Que se abran las conciencias
y se iluminen las sombras,
transformándose en caricias
todo problema que toques!

Quizás es poco lo dicho,
pero es bueno resumirlo:
¡Trabajadoras Sociales,
siempre nobles ... las admiro!

(Chofa)

Dedicado en especial a mi Trabajadora Social favorita, mi nieta mayor Inger Bonilla, y en general a todas y todos los que tienen esta profesión, también a los que desarrollan actividades de ayuda a los demás como vocación y voluntariado.

Madre.

Con delicada tibieza
desde niño te protege,
siempre, siempre te aconseja
cuando eres adolescente,
si alguna vez te equivocas,
seas chico o seas viejo,
con ella puedes contar
y revertir algo incierto.

Quizás te entreguen cariño,
amores tendrás, es cierto,
pero nunca, nunca tan fiel,
nunca, nunca tan sincero.

Como una perla, pequeña,
pero de valorpreciado,
era mi madre Lucía
en aquel tiempo de antaño;
camina descalza y vuela
por los rincones del patio,
para lavar ropa ajena
con la frente muy en alto.
¡Qué feliz era la vida
con una madre como ella,
no importaban sacrificios,
para sobrevivir el día!

Recordamos a la madre
con palabras rebuscadas,
las que expresamos muy tarde
cuando ya está sepultada.
Si aún la tienes presente,
no esperes a que se enferme,
abrázala ahora muy fuerte

y dile cuanto la quieres.

Si ya no está mas contigo,
recuérdala con cariño,
y puedes llorar un poquito
como cuando eras un niño.

En el "Día de la Madre"
con mi palabra sentida,
les deseo a todas ellas:
Buena salud y larga vida.
(Chofa)

Felicidad.

No tiene mansión grandiosa,
ni bello auto en la cochera,
pero tiene una mediagua
y un buen pán sobre su mesa.

Tampoco tiene dinero
en alguna financiera,
ni terreno en algún campo,
o una vaca blanca y negra.

Pero tiene:
Aquel perro callejero
que lo sigue a todas partes,
pidiendo solo cariño,
que siempre sale a encontrarle,
con el amor en sus ojos
y sus patas en el aire.

Dos gatos tiene también
ladrones y sinverguenzas,
andan robando caricias,
calor humano y tibieza,
y no se quejan de nada,
ni en todo buscan querella.

¿Qué mas puede pedir,
si su ambición no es tan amplia?
tiene el amor de sus nietos,
también la brisa del viento,
varias flores en su huerto,
por ahí cerca un amigo ...
con el conversa en la calle
cuando obscurece la tarde.

Humildemente es feliz
con lo mucho que posee,
además tiene una cama,
una maleta con ropa,
muchos libros, una silla
y plácidamente ... allí lee.

(Chofa)

Lluvia.

Lluvia constante que azotas
techos, bosques y malezas,
siempre me traes nostalgias
que afloran en mi cabeza.

Como recuerdos de niño
al ir saltando los charcos,
fantasías de mi infancia
ayer con los pies descalzos.

Y me inundaba la risa
respirando libertad,,
el aire puro, la brisa,
mis amigos ... la amistad.

Lluvia que todo lo puedes
tu me enseñaste a amar,
aquellas sencillas cosas
difíciles de observar ...

Desde la pequeña gota
y la bella mariposa,
a la flor que nadie nota
más pequeña que una rosa.

Eres música cercana
en el cuarto donde escribo,
eres pequeña campana,
alegrando mis oídos.

Nunca dejes de gemir
en mi techo adormilado,
te pareces a un violín

sonando justo a mi lado.

Eres alegre tonada,
canción triste en el desvelo,
eres la musa temprana,
eres el ritmo que quiero.

(Chofa)

De improviso.

De improviso hace falta humedecerse
con el llanto, con la pena, con las sombras,
nadie está libre de exponerse
a las circunstancias y otras cosas,
y es posible que no escape a un golpe bajo,
a un aletazo ponzoñoso de la vida
que te hace recular un par de pasos,
para encontrarte en medio de la nada;
pero bien, es parte del programa,
lo tiene en su genética el primate,
nadie dijo que todo era colores,
siempre habrá una penumbra de remate;
... hace falta como dije, alguna herida,
un malestar entre tantas alegrías,
un remezón, un escupo en tu comida,
y así veas que no todo es fantasía;
aunque también el hombre es obstinado,
escapándose a veces de las normas,
se retuerce, se levanta y patalea,
aferrándose al camino que retorna,
y de nuevo se peina, se alimenta,
limpia el jardín, para luego adormecerse
...quizás reflexiona, quizás piense:
"que fué justo aquello de humedecerse".

(Chofa)

Añoranzas de mi puerto.

Viento iracundo que soplas
desde el mar hacia los cerros,
olas, piqueros, gaviotas,
y el sonido de los truenos,
puerto querido, añorado,
así es como te recuerdo,
con ese olor a salado
y el marisco siempre fresco.

Te conozco Talcahuano,
desde niño,
recorrí todos tus molos,
pies descalzos, muchos sueños
y el amor a mi ciudad.

Caminante en malecones
de sus dos bellas bahías,
con maleta de ilusiones
bajo el cielo y junto al mar
... ese mar amenazante,
a veces rudo, quisquilloso,
otras veces generoso
como amigo de verdad.

Pescador, solo tú sabes
las desdichas y las penas,
que se sienten cuando arrecia
la furia del temporal,
y aunque luches con las olas,
brazo, motor y timón,
al puerto vuelves sin carga
en tu querido lanchón,
aunque a veces ha sobrado
y tus redes están llenas
de mariscos deleitosos
o apetitosos pescados.

Ciudad de aguerrida gente
trabajadora y sencilla:
vendedores ambulantes,
profesores, abogados,
ingenieros y feriantes,
mas, también nuestro futuro,
los jóvenes estudiantes.

Construcciones moderadas
le dan belleza al paisaje
y fascinan la mirada
naves de gran tonelaje;
la Quiriquina a lo lejos,
guardiana de esta bahía,
esconde dentro del seno
la Escuela de Marineros;

San Vicente al lado opuesto,
pequeña, pero crucial,
domina al sur de los cerros,
con su puerto comercial.

Por eso cuando te encuentras
lejos de sus fronteras,
es muy difícil olvidarle
y orgullo corre en tus venas,
pues recuerdas con respeto
tu barrio, la gente aquella,
tus amigos de pequeño,
y notas tu propia huella
muy atrás en el camino,
cuando inicias tu destino,
dibujada por la arena
de alguna playa escondida,
la de las aguas serenas;
hoy me queda tu recuerdo,
las marsopas, tus paisajes,
y tras las rocas me pierdo,
pues debo seguir el viaje.

(Chofa)

Árbolito.

Árbolito, árbolito, tú acunas la fruta
mientras brilla el sol en el alto cielo,
incluso en invierno, cuando sopla el viento
crías pajaritos, rollitos de plumas,
que entre tus ramajes construyen sus nidos
y pían felices los mas pequeñitos ...
Absorto te observo en aquel camino,
nunca te rindes aunque llueva o truene
y entregas cariño mientras cae la nieve,
los niños que pasan a la vieja escuela
descansan un rato a tu sombra fresca,
eres tierno y noble, paciencia absoluta,
y solo recibes una muerte artera,
un hacha maligna te hiere de muerte
o la motosierra te convierte en leña ...
quizás llegue el día en que entenderemos
que es corta la vida y que nos iremos,
pues toda esa leña le dió mucha plata
vendida en invierno con gran esperanza,
pero no le sirve, enfermo en la cama,
muy débil su cuerpo y cansada el alma.
Pasarán los años, vendrán otros vientos,
otros árbolitos estarán creciendo
nuevos pajaritos poblarán sus ramas,
rica fruta dulce nacerá en su seno
y habrán otros niños que irán al colegio
¿serán igual ellos cómo sus ancestros
que ciegos cortaban tú tronco en el suelo?

(Chofa)

Los pasos.

Vienen huyendo algunos pasos,
otros alegres, felices por la vida,
por llegar unos arriba en algún caso
son capaces de pisar cualquier herida.

Habrán pasos indecisos, vacilantes,
que recién han bajado de la cuna,
se afirman y enderezan lentamente,
a medida que reciben nuestra ayuda.

Torpes pasos se acercan hasta el nicho,
después de haber luchado muchos años,
todo ya conocen ... éxitos, fracasos,
solo quieren descansar, cansados pasos.

Y van pasando, tristes, sigilosos,
de mujeres maltratadas unos pasos,
esa esposa, gimiendo con sollozos,
escapando del abuso a cada rato.

Bien armados a la guerra se dirigen,
muchos pasos por la selva camuflados,
tal vez algunos vuelvan con laureles,
otros sin suerte quedarán diseminados.

Allí cerca, los jefes de esa guerra
se pasean, orgullosos como pavos
celebrando sus buenas estrategias,
más, el campo de batalla no han pisado.

Un gran paso allá en la Luna,
y otro de lujo en el baile,
o un paso de mala fortuna

de la hija de su madre.

Camina receloso el lince hambriento
acechando en la floresta su sustento,
mientras la noche cae suavemente
y se silencian los pasos de la gente.

Y así en la vida ciertamente
los propios pasos fijan tu destino,
puedes cerrar los ojos firmemente,
aunque siempre serás su cautivo.

Por eso, cuando andamos los caminos,
monte arriba o cuesta abajo,
no interesa si vamos o venimos,
pero andemos, aunque sea pasó a paso.

(Chofa)

Loco amor.

Quisiera, pero no puedo,
ser la imagen de tus ojos,
no puedo, pero quisiera
besuquear tus labios rojos.

Yo congelo los momentos
como un celaje en la vida,
y me mantengo despierto
sabiendo que no me olvidas.

En este mismo momento
estoy pensando en tu boca,
en tus cabellos al viento
y en tu mano que me toca.

Cuándo más lejana estás
más triste es lo que yo siento,
sufro mucho, mucho más,
y así mi amor va creciendo.

El café se me derrama,
al quemarme no me duele,
oigo música lejana
en misteriosos vaivenes.

Con los labios bien cerrados
estuve cantando un día,
y los perros amarrados
coreaban mi melodía.

Mujer, me tienes tan loco,
miro payasos llorando,
tomó veneno de a poco,

veo culebras bailando.

Con mis huesos a la espalda
subí a un árbol de la plaza
y observaba sin mirarla
la ventana de tu casa.

Lo que siento es verdadero

pero, la gente no entiende,
cuándo cantan los jilgueros
mi cariño mas se enciende.

No sé, si es tu lejanía,
no sé qué es, lo que me pasa,
solo sé que algunos días
quiero volver a mi casa.

No puedo, pero quisiera
abrazarte simplemente,
deseo, pero no quiero
que te vayas de mi mente.

(Chofa)

Belisario.

... a mi padre.

Hombre humilde, pecho grande,
Portezuelo fué tu cuna,
el trigo llegó más tarde
correteando tras la luna.

Creciste en esos campos
salpicados por las uvas,
el tiempo, con sutil encanto
te transformaba en ternura.

Se recuerdan tus consejos
con palabras siempre amables,
la violencia siempre lejos,
gran amigo, digno padre.

Porque al lado de mi vieja
pudieron darle a sus hijos,
ni la ambición, ni riqueza,
solo cariño y cobijo.

Tus manos, las arquitectas
de la harina y de la masa,
y con pocas herramientas
trajeron pán a la casa.

La gente mucho se esfuerza
en tener más que los otros
¿de qué vale tanta guerra,
tanto brillo entre nosotros?

Estudiar en esos años

era un lujo de pudientes,
y no era muy extraño
pisotear a la otra gente.

Yo por eso tengo orgullo
cómo potrillo salvaje,
haber sido un hijo tuyo
viejo de noble coraje.

Siento un apretón de mano,
en la garganta un quejido,
y con lágrimas de humano:
¡adiós padre tan querido!

(Chofa)

Adulto Mayor.

Allí estás como siempre
en ese rincón del patio,
con la mirada silente
fingiendo leer un diario.

Los nietos pasan a veces
por tu lado sin mirarte,
ingraticudes que duelen
después de tanto esmerarse.

¡Cuánto dieras por un guiño,
una sonrisa, algún gesto,
... pero nada, no hay cariño,
sí lo hay, ningún empeño!

Ya no está tu compañera,
ella se fué súbitamente,
gran mujer ... una guerrera
por sus hijos y su gente.

Desde entonces no es lo mismo
¡tanto extrañas su presencia,
que patearías tu destino
para que aún ella estuviera!

Tu hija, tan regalona
contigo poco conversa,
una sonrisa con pena
o cansancio cuando almuerza.

La pieza te arrebataron
te mudaron a otro cuarto
más pequeño y solitario

allá en el fondo del patio.

Al hospital te acompañan
en el auto de tu yerno ...
¡qué nobleza la que emanan
por lo menos, gran momento!

Pero un día no esperado
los ves hacer tu maleta,
solo con lo necesario
para tu triste silueta.

No te llevan al mercado,
ni de paseo te llevan
¡tú, no entiendes que ha pasado
cuando en un hogar te quedas!

Es muy bonito el lugar
comentan tus familiares
... tú, fingiendo no llorar,
escondiendo los pesares.

Luego viene el protocolo:
abrazos de despedida,
pero cuando quedas solo,
piensas: ¡qué triste es mi vida!

¡Amigo ... yo te comprendo,
ingraticudes humanas,
dolores que guardas dentro,
en lo profundo del alma!

¿Habrán otras soluciones,
pues parece una condena?
un techo que no es su hogar,
para masticar sus penas.

Florecientes sociedades
alimentadas de orgullos,
gritando de libertades
y el derecho de los suyos.

Solo vale el triunfalismo
al trepar por la escalera,
más parece vandalismo
para engordar la cartera.

Los sentimientos al hoyo,
allá también la nobleza
¿quién se atreve a dar apoyo
al triste anciano en su pieza?

(Chofa.)

Tarde primaveral.

Yo nunca olvido aquella tarde de primavera
cuando las flores lucir solían todo su encanto,
tú, tras la reja cortabas flores para la mesa
y oías con alegría, de ruiseñores el bello canto.

Yo por mi parte te devoraba con la mirada,
eras mi musa, dulce princesa de los abrazos, que presentía,
mientras corrías hacia mi encuentro apasionada,
y nuestros cuerpos se entrelazaban con picardía.

No habrá pintura que nos retrate, ni melodía.
que fiel exprese aquellos trinos, esos gorjeos
de pajarillos allá en la fronda primaveral.

La vida pasa, hay otros cariños y enamorada,
ese rosal no es el mismo, ni tampoco la alegría,
pero esa vivencia aquí en mi mente sigue guardada.

(Chofa)

Al deprimido (deprimida)

Tal vez no sientas "oscuridad desoladora"
si haces como el mar, renace en lo profundo,
crea corrientes, se transforma en ola,
baña las playas, acuna vida con afán fecundo,
recupera tu luz, su claridad te pertenece
como la flor, tantas veces y ciclos renacida,
el mañana no llega, el día aún no fenece,
y si llega otro día, quizás te traiga consuelo
la sonrisa de ese niño, con su ingenua mirada,
la mano de aquel amigo, de ese pájaro su vuelo,
aún queda cielo azul, también verde en la montaña,
después puedes hallar algún amor sincero
¿porqué no? ... dicen que todo es posible;
y si caes al abismo, antes de tocar el suelo
extiende tus alas, vuélvete viento terrible,
aspira aire en bocanadas grandes, y patear al miedo,
vale la pena algún leve esfuerzo, si la vida es bella,
renueva raíces, aún hay agua en los manantiales,
bébela a sorbos, abraza la hierba, observa tu estrella,
adiós melancolía, ríete a raudales.
Sí de verdad lo quieres, por supuesto puedes,
te estará esperando aquella amiga mano,
el aire que respiras, el agua que bebes
¡todo ese cariño mí respetado hermano!

(Chofa)

Mujer camino a casa.

Tú caminar es una melodía
tratando de fluir discretamente,
en este torbellino de la gente
que no desaparece en todo el día.

Parece que te asustan sus miradas
o te sientes insegura por las calles,
miras y escuchas todos los detalles
y palpas tu bolso con risa simulada.

Por fin logras tomar locomoción,
aunque vas cansada, vas contenta,
pues hoy has tenido buena venta
y obtendrás una digna comisión,
te relajas cuando llegas a tu puerta
aunque mañana repetirás la situación.

(Chofa)

Necesidad.

Iba camino del río
encogido y presuroso,
su sombrero muy torcido
y el cuerpo tembloroso,
porque su prisa llevaba
aquel hombre tan ansioso,
al río feliz miraba
como a un objeto precioso,
risa me daba, es cierto,
miraba atrás y hacia el lado
desabrochando el marrueco
casi ya llegando al vado.
En un bosque que allí había,
justo al llegar al torrente,
trás un árbol se veía
que suspiraba y gemía;
No veo en este universo,
satisfacción más sublime,
y merecía estos versos,
aunque Ud. lo desestime;
y subió con desenfado
por huellas antes dejadas,
el hombre vuelve confiado
dejando trás sí, pisadas.

Cambio de hábitos.

Creo firmemente que es la hora,
el minuto y el segundo que presiento,
para cambiar el desarrollo de mi historia,
por eso mismo de madrugada estoy despierto,
no más café, tampoco cigarrillos,
ni un átomo de grasa en mi comida,
solo verduras, cosas sanas, ensaladas sin vinagre
y mucha fruta, lavada y bien servida.

Comeré pollo y pescado, cerdo nó, quizás un bagre,
eso sí, no olvidaré tragarme las pastillas
para presión, colesterol, beberé agua en un balde,
aunque es muy triste, jamás las sopaipillas,
nunca carnes rojas ni ají picante,
caminaré mucho y cero chocolate,
nada de azúcar ni sal, solo endulzante,
adiós a las cecinas, tampoco mate.

Al acostarme orar o rezar un padre nuestro,
ya no seré ateo, aunque cuesta acostumbrarse ...
lo que siento es no poder acariciar mi perro,
porque dicen que tampoco puedo hacerlo,
ni a mi dulce gata, escuché que sus bacterias,
sí el lomo le sobo se suben a mi cuerpo,
solo una vez a la semana tendré sexo,
pues comentan que el sexo programado sabe tierno.

Fingiré sonrisas y muecas de contento
y reverencias colmadas de alegría,
a los políticos y a todo su instrumento
aunque conozca bién sus porquerías,
a quién me oprime y ofende todo el día
sin motivos o razones aparentes
le pondré la otra mejilla adolorida
reconociendo servil tantas rebeldías.

Me bañaré con agua fría en la mañana,

iré a la misa o al templo protestante,
daré la mano a mi hermano y a mi hermana,
después saldré feliz, crédulo y flamante.

Cambiaré mi vida de t n linda manera,
que será ejemplar en todas mis acciones,
nunca dir  groserías, aunque quisiera
y será humilde en muchas condiciones.

Finalmente, angustiado y triste me sorprendo
con mi vana promesa ...  qu  tontería!
 restregando mis ojos yo despierto,
era una horrible pesadilla que tenía!

(Chofa)

¡No a las Cofradías!

Me alejo de Cofradías
y de círculos cerrados
¿que sociedad es esa,
sí somos todos hermanos?
por límites y fronteras
dividido está el humano,
por colores y banderas,
los enfermos y los sanos,
los hombres de las mujeres,
los niños de los ancianos.
no se puede ser lo que eres
ni entre tus mismos cercanos,
el propósito de vida
está al nacer programado,
aunque tengas una herida
o un dolor en el costado,
una amargura en el pecho,
estás igual condenado
a ceder por tus derechos,
- la libertad del esclavo -
apenas es tener un techo
y humillarse ante su amo,
.porque ya tiene su precio,
va por eso mi reclamo
A tí poesía yo te imploro:
¡no te entregues al tirano!
sociedad libre y abierta,
es lo que necesitamos
qué todos tengan un poco,
desde el pequeño artesano
hasta el niño tembloroso
que escriba la lavandera
y ese futre esplendoroso,

pues, que escriba poesía
esa chica embarazada
¿acaso no es maravilla,
acaso no es afortunada?
que escriban todos sin norma,
escriban los profesores,
la poesía es de todos,
no sólo de los mejores,
¡miren a los animales,
los perros y las gallinas,
el gran árbol y las flores,
sin hablar son poesía!
¡la rosa y los ruiseñores,
el pasto de las praderas,
atardeceres de colores
y sin ninguna frontera!
¡escriba el niño en la calle,
recite un verso el obrero.
grite el granjero un poema
haciendo coro el cordero,
que vuele la mariposa
de color azul entero,
y que la niña pequeña
traiga una flor en el pelo!
Concluyo mi pensamiento
con amor, con alegría,
¡como la libertad ... el viento,
como el viento ... la poesía!

(Chofa)

Nacimiento.

Ha nacido un niño, qué cosa más bella,
después la alegría, mientras se alimenta,
en esos momentos se quitan las penas,
los dolores todos huirán con ellas.

Ya no hay enemigos, ni tampoco guerras,
todo en un instante, todo y la alegría ...
la ternura toda, y los padres sueñan,
le cantan al niño para que sonría.

Es un cuadro bello, dulce y profundo,
y para los padres su gran aventura,
porque este regalo llenará su mundo,
ha sido su espera, su ansia, su grito,
ya la vida misma será menos dura ...
¡es la dicha inmensa del hijo nacido!

(Chofa)

Bienestar.

Amaneció temprano en ese día,
abril apenas entibió la tarde,
amasaba harina mi madre
mientras el fuego encendía.

Todo el cielo se cubría
cómo el vaho en un espejo,
y de una vela al reflejo,
pensativo ... yo leía poesía.

Después de asearme los pies,
encendidas las mejillas,
y al sorbo de un rico mate
saboreaba sopaipillas ...
acostado ya en mi cama:
pensaba en cosas sencillas.

(Chofa)

Soledad.

Solo, solo, estaba el libro en el futuro,
ni siquiera lo miraban sorprendidos
los seres que pasaban confundidos,
o algún robot, por naturaleza testarudo.

Mucha gente había que apenas bostezaba
estirándose con crujidos de esqueletos,
solo miraban baratijas y amuletos
de las inmensas galerías craqueladas.

Perdida la esperanza el libro estaba
con lágrimas de letras en sus hojas,
donde sobresalían tonalidades rojas.

Al fin un niño en sus manos lo agitaba,
su buen padre se lo compró, casi por nada,
y fué feliz el libro, en manos temblorosas.

(Chofa)

Nosotros ... y todos.

Nos conocemos desde siempre,
porque unidos crecemos y soñamos,
otras veces también nos distanciamos,
pues, los problemas igual están latentes.

Es muy difícil que todo sea perfecto,
aunque luchamos desde que amanece,
porque sabemos que no desaparece
el mutuo amor, el actuar correcto.

Aunque el cielo hoy esté nublado,
queremos que mañana sea diferente,
que nuestra familia y toda la gente
disfrute al fin de un día soleado,
olvidar rencores, levantar la frente,
y dar la mano, con cariño y sonriente.

(Chofa)

Amargura.

Vívela solo, o esconde tu tristeza,
las calles están llenas de alegría,
pero tus malos augurios y dureza
impiden la paz y la armonía.

Nadie desea a otro algún problema,
y si lo tienes, muestra tu grandeza
disimulando lo mejor que puedas
con una simple sonrisa de entereza.

Un rostro huraño y cejas enmarcadas
es más de fiera, no de persona humana,
peor aún es que te vea un niño,
con su inocente mirada destrozada,
piénsalo, muestra un poco de cariño
y tu amargura será ya cosa pasada.

(Chofa)

Tu mirada.

Cuando tú me miras
mi cielo se aclara,
son dulces mis rabias,
no hay nada violento;
incluso mi sombra
es una sombra blanca,
y es por tu mirada,
tan solo por eso.

Porque tú mirada
tiene unos reflejos
de limpio arcoiris
después de la lluvia;
tus ojos irradian
tibieza de lejos,
ternura y dulzura
de belleza rubia.

A veces me asaltan
miedos sin motivos,
que un día cualquiera
no me mires mas,
que mires a otro
yo no lo asimilo,
más los miedos pasan,
como pasa el viento,
raudo, amenazante,
hacia otros caminos,
Y siento tu mirada
mi suave tormento.

(Chofa)

La cama.

Ella prefiere alguna esquina,
donde dejan su cuádruple estructura,
sea metálica, de una noble encina,
o sencilla, en pino de la albura,
su cubierta, de importancia decisiva,
para dormir cualquiera, es relevante,
que el sueño presione en la pupila,
para un dormir suave y relajante.

Alguien necesita quizás contar ovejas,
rememorar algún amor lejano,
otro, el sentir como se aleja,
la juventud y llega el desengaño,
pero todos siempre están agradecidos;
siempre todos, ahora y en antaño
perdimos con la cama los sentidos.

(Chofa)

A ese amor.

A tí, amor romántico y furtivo,
que me entregabas cariño en esos días,
no he de olvidarte, están muy vivos
en mi mente, encuentros y despedidas.
Quizás para tí sería muy poco,
para mí era todo lo que había
¡qué más da! sí me volviste loco
con tu blanca sensualidad y lozanía.
Creo que quizás ni me recuerdes,
que vivas hoy un romance extraordinario,
ya no importa ... tal vez estaré triste,
para mí, la vida ya se acaba,
te deseo donde estés que tengas suerte
¡te quise mucho y agradezco lo que dabas!

Sofanor Bonilla

(Chofa)

Otoño.

Estación preferida, de hojas muertas
que acaparan de los árboles el suelo,
desde amarillas a café, que yacen quietas
creando alfombras en silencioso duelo.

Hay algo de nostalgia en este tiempo
como un llanto muchos años contenido,
mano fría que recorre nuestro cuerpo
y nos empuja su caudal tal cual un río.

Sentimos que se han ido los amores,
que no retornarán, como hojas yertas.

Sufrimos pena, angustia, desolaciones
y aunque hay magia en toda la floresta,
en un recordatorio de la naturaleza ...
se abre la puerta a otras estaciones.

Sofanor Bonilla (Chofa)